

NEOMALTHUSIANISMO Y CLASE OBRERA EN LA CULTURA ANARQUISTA ESPAÑOLA

Francisco Javier Navarro Navarro

Universitat de València

Neomalthusianism and working-class in the Spanish anarchist culture

Summary: The fight for the extension of the birth control was a central preoccupation of many spanish anarchists, particularly during the twenties and thirties. They defended a progressive and revolutionary interpretation of neomalthusian ideas, combined with a vindication of eugenics and the principles of «Sexual Reform». Their aim was to achieve a more free and healthier working-class. The anarchists struggled to popularize these ideas. An important way of difusion was the publication of a great number of books, pamphlets, journals and cultural reviews as Generación Consciente (1923-1928) or Estudios (1928-1937).

Key Words: Anarchism. Spain. Labor Movement. Anarchist Culture. Science. Neomalthusianism.

El presente trabajo pretende analizar el proceso de recepción y asimilación de las ideas sobre el control de natalidad entre los medios libertarios españoles durante el primer tercio del siglo XX. En primer lugar, sorprende observar, al aproximarse al tema, el escaso interés que éste ha despertado en nuestra historiografía, máxime si tenemos en cuenta que los anarquistas fueron, de entre todas las corrientes progresistas españolas, quienes más preocupación mostraron por las cuestiones relacionadas con la sexualidad y la reproducción (como han puesto de relieve Alvarez Junco, 1976 y Nash, 1981). La actividad desplegada por republicanos, socialistas o comunistas no puede compararse –en términos cualitativos y cuantitativos– con, por ejemplo, el elevado número de libros, folletos y publicaciones periódicas que los ácratas dedicaron a estos temas.

A pesar de ello, no disponemos apenas de estudios sobre el papel que los anarquistas desempeñaron en el debate social que suscitaron desde finales del siglo XIX las nuevas ideas en torno al control de natalidad, la eugenesia, la sexualidad, el psicoanálisis o el evolucionismo, por citar sólo algunos ejemplos¹. Ello nos lleva a plantearnos a un nivel más general la necesidad de profundizar en el conocimiento de la influencia ejercida por los movimientos

¹ La única excepción la constituyen los valiosos trabajos de Mary Nash (ver bibliografía final). Asimismo se puede consultar, en lo referente a la eugenesia, un artículo de Alvarez Peláez (1995). En el ámbito de las publicaciones anarquistas dedicadas a esta cuestión destaca el trabajo inédito de Navarro Moneris (1988).

sociales en nuestro país —especialmente en el período que abarca el último tercio del pasado siglo y las primeras décadas de éste— en el proceso de difusión —y de asimilación por parte de las clases populares— de un amplio abanico de nuevas concepciones científicas surgidas en esos años.

Los libertarios españoles otorgaron siempre un papel central a la ciencia en el conjunto de su ideología, convirtiéndola muchas veces en sinónimo de transformación social y de progreso. En el discurso ácrata, la aplicación a la vida cotidiana de los nuevos avances científicos debía servir siempre a un solo fin: la liberación del ser humano y su desarrollo integral y racional, rompiendo con los esquemas de la «moral burguesa» en todo aquello que significara un obstáculo al equilibrio armónico del individuo y a su salud mental y física. De ahí el interés anarquista por ámbitos como el naturismo o la eugenesia, o por promover la discusión sobre todo lo relacionado con la sexualidad, entendida como un aspecto central de la vida humana.

Se trataba, en suma, de aspirar a lograr el máximo de condiciones posibles para una existencia digna y feliz. Es fácil comprender, por tanto, que la lucha por la extensión del control de natalidad entre las clases populares fuera una preocupación esencial de diversos núcleos libertarios españoles, especialmente activos en las décadas de 1920 y 1930 y firmes defensores de una interpretación progresista y revolucionaria de los principios neomalthusianos. Su labor se centró en un doble ámbito: por un lado, en la lucha por la aceptación de las nuevas ideas sobre el control de natalidad, la eugenesia y la «reforma sexual» en el conjunto del movimiento obrero español. Por otro, en el esfuerzo de divulgación teórica y práctica de todos estos postulados entre las clases populares. En este sentido, jugó un papel central, como decíamos, la publicación de un importante número de libros, folletos y revistas sobre el tema, entre las que la alcoyana *Generación Consciente* (1923-1928) y su continuadora, la valenciana *Estudios* (1928-1937) son los ejemplos más evidentes.

1. Los anarquistas españoles y el control de natalidad

El movimiento libertario español prestó desde sus orígenes una atención especial a los problemas relacionados con la familia, la educación de los niños, la situación de la mujer y todo lo concerniente al «amor libre». Pero hasta principios del siglo XX, la discusión sobre la legitimidad del control de natalidad no ocupó un lugar central de debate entre los medios anarquistas españoles. Mary Nash ha diferenciado distintas etapas en la actitud de éstos hacia el neomalthusianismo (Nash, 1984 a y 1984 b).

En el período que se extiende desde el siglo XIX hasta principios del siglo XX, la opinión general de los anarquistas españoles era de rechazo a las tesis malthusianas, lo que, por otra parte, reflejaba el sentir mayoritario del movimiento libertario internacional en esos años. Estos principios se identificaban con el darwinismo social, al que se estaba intentando dar una réplica en esas fechas (legitimando la armonía frente a la selección y la desigualdad naturales). Darwinismo y malthusianismo se consideraban parte de la ideología burguesa. La publicación del libro de Kropotkin *El Apoyo Mutuo*, sirvió de base para rebatir a la vez el darwinismo (primando la cooperación frente a la competencia) y el malthusianismo (con la percepción de que la Naturaleza disponía de bastantes recursos). La fe en la abundancia de ésta, mitificada en la ideología ácrata, obró en perjuicio de la aceptación de estas nuevas ideas (Alvarez Junco, 1976).

A principios de siglo, se empezó a sentir la influencia de Robin y los neomalthusianos franceses en determinados círculos anarquistas, especialmente catalanes. Su principal representante era Luis Bulffi, que mantenía estrechos contactos con Eugène Humbert, Gabriel Hardy o el mismo Paul Robin. Bulffi siguió directamente los pasos de la *Ligue de la Régénération Humaine* (ver Abelló, 1979 y 1982-1983). Fundó en 1904 en Barcelona la revista mensual *Salud y Fuerza* (1904-1914), que se convertiría en el órgano de la Sección Española de la Liga de la Regeneración Humana. Bulffi desarrolló una importante campaña de difusión de las nuevas ideas, realizando un papel semejante al de Robin en Francia. Se divulgaron los métodos de control de natalidad a través de *Salud y Fuerza* y otras revistas como *El Nuevo Malthusiano* (1905-1906), así como mediante la publicación de un considerable número de folletos y libros en torno a estos temas.

El neomalthusianismo anarquista en España continuó su trayectoria en el camino abierto por los libertarios franceses. El pensamiento de Bulffi coincidía con lo expresado por Robin, Hardy o Humbert. En su obra *Huelga de Vientres*, el escritor y periodista catalán insistía en un lema que se haría muy popular: «La miseria no engendra rebeldes». La sobrepoblación perjudicaba fundamentalmente a las clases populares. El ideal era el control consciente por el proletariado de la propia capacidad reproductora, lo que conduciría finalmente a una mayor libertad, fuerza y capacidad reivindicativa. Bulffi compartía plenamente la idea de Hardy de considerar el control reproductivo como la primera «arma» revolucionaria. En última instancia, la huelga más explosiva era «la de vientres»:

«...No consintamos por más tiempo en favorecer el estado actual dándoles nuestros hijos: quien no tiene derechos, no está obligado a tener deberes. No fomentemos más la explotación del hombre por el hombre procreando hijos que han de ser destinados para carne de fábrica, de explotación capitalista, pingajo de miseria y de hospital (...) Procrear familias numerosas sin poder alimentarlas y huir emigrado es una cobardía. Procrear familia numerosa sin medios de darle pan, condenándola a la miseria, es criminal. El que ama la vida y la libertad no procrea en la esclavitud» (Bulffi, 1918).

Al tiempo que separaba sexualidad y procreación y difundía en sus publicaciones las técnicas de control de natalidad, Bulffi llamaba la atención sobre el hecho de que la mujer era la principal beneficiaria de un cambio de actitud en este sentido. En última instancia, los embarazos repetidos ocasionaban un deterioro físico en aquélla, a la que se mantenía, asimismo, en la más completa ignorancia sobre estos temas.

Sin embargo, pese al formidable trabajo de divulgación de Bulffi, el neomalthusianismo no fue compartido mayoritariamente por los libertarios españoles en estas dos primeras décadas del siglo XX². El punto de vista contrario a la limitación de la natalidad aún seguía siendo mayoritario (Nash, 1984a).

² En realidad, los debates eran reflejo de los que se habían vivido y se estaban viviendo todavía en el seno del movimiento anarquista internacional. Kropotkin, Reclus y Grave se habían mostrado siempre contrarios al control de natalidad (manteniendo la idea de la «abundancia de recursos»). Robin y otros malthusianos franceses se opusieron a estas ideas. En España, Federico Urales y Leopoldo Bonafulla defendieron las opiniones de

No obstante, Bulffi, con su importación del neomalthusianismo obrerista francés y, sobre todo, con su labor publicista y divulgativa, puso las bases de la aceptación de las nuevas ideas entre determinados sectores del movimiento obrero español. *Salud y Fuerza* publicó un considerable número de libros y folletos³, que alimentaron, durante años, las bibliotecas de otras publicaciones neomalthusianas (como *Generación Consciente o Estudios*). Obras clásicas sobre el control de natalidad fueron publicadas en la Biblioteca de *Salud y Fuerza*. Entre estos títulos, destaca *Huelga de Vientres*, del propio Bulffi, que conoció un gran éxito de difusión (alcanzó una tirada de 134.000 ejemplares en su onceava edición, la de 1911). También gozó de un gran prestigio en años posteriores la obra de Franck Sutor, *Generación Consciente* (Sutor, 1913). Asimismo, se imprimieron libros de Faure, Robin, Devaldes, Rutgers, Drysdale, Prat, y otros muchos autores.

Por otra parte, quedó claro a partir de ese momento, que sería el movimiento libertario (y, en especial, determinados sectores dentro de él) el principal introductor y difusor en España de las ideas neomalthusianas entre la clase obrera. No fueron los únicos en asimilar estos principios y en tratar de difundirlos por el país, pero sí indiscutiblemente los que más énfasis pusieron en que aquéllos llegaran a las clases populares. Como ha señalado Mary Nash, los anarquistas constituyeron «uno de los sectores de la sociedad española que más se ha preocupado y escrito sobre el tema» (Nash, 1984a: 315). Los libertarios españoles defensores del control de natalidad cumplieron, también en este ámbito, su misión tradicional de «educadores del pueblo». Sus publicaciones se convirtieron en «una de las vías más importantes para la difusión de las principales tendencias internacionales en reforma sexual entre el público español» (Nash, Tavera, 1994:140).

En definitiva, en un contexto en el que no se dudaba en reprimir y perseguir a los partidarios del control de natalidad, los libertarios se lanzaron a la difusión de todas estas ideas, reunidas en torno al ideal de «maternidad consciente». Con esta expresión se englobaba toda una amalgama de posiciones neomalthusianas y eugenistas, cuyo doble objetivo era reducir la natalidad obrera y aumentar, al mismo tiempo, su calidad, en el marco de una interpretación socialmente revolucionaria de la cuestión.

2. La labor publicística: *Generación Consciente y Estudios*.

Fue a partir de los años veinte cuando se produjo la definitiva implantación de todos estos principios entre los anarquistas españoles (Nash, Tavera, 1994:141). Los medios libertarios de nuestro país proclives a estas ideas desarrollaron una considerable actividad durante las décadas de los veinte y treinta, con publicaciones como *Generación Consciente-Estudios*,

los primeros. Luis Bulffi, José Prat, Mateo Morral o Pedro Vallina eran decididos partidarios de la limitación del número de nacimientos. Estos últimos publicaron, para difundir sus posturas, trabajos de neomalthusianos franceses como Paul Robin, E. Armand, Manuel Devaldès, André Lorulot o Gabriel Hardy. Ver: Nash (1984 a).

³ En 1913, de un total de 37 obras editadas por Salud y Fuerza, las dedicadas al neomalthusianismo y la cuestión sexual representaban un 45%. El resto lo constituían obras de propaganda anarquista (Navarro Monebris, 1988).

Ética, Iniciales, Eugenia y Orto, además de la labor editorial llevada a cabo por éstas y otras revistas.

Generación Consciente (1923-1928) recogió todo este legado ideológico-intelectual. La revista era marcadamente defensora de los principios neomalthusianos y eugenésicos. Los artículos sobre el tema eran mayoritarios en sus páginas. *Generación Consciente* contó con las colaboraciones, no sólo de escritores habituales de la publicación (como el Dr. Isaac Puente), sino de otros prestigiosos médicos y científicos que no pertenecían al mundo libertario, como Gregorio Marañón, César Juarros, Luis Jiménez de Asúa o Nicolás Amador. La editorial de *Generación Consciente* difundió, en la línea inaugurada por *Salud y Fuerza*, un considerable número de obras en torno a estos temas. Como señala Navarro Monerri, a la altura de julio de 1927, el 60% de las obras editadas por la revista correspondía a cuestiones relacionadas con la reproducción o la sexualidad (Navarro Monerri, 1988).

En las páginas de la publicación se defendió el control de natalidad con argumentaciones similares a las expresadas por *Salud y Fuerza*. Uno de los principales objetivos de la revista era lograr que la cuestión fuera aceptada definitivamente en los medios libertarios españoles. Se argumentaba que «la miseria no engendra rebeldes», sino, más bien, el ostracismo de las clases populares. La única solución era la reproducción limitada. Esta era una tarea que debía fundamentarse en la educación, especialmente de la mujer, que al asumir el ideal de «maternidad consciente», llevaba a cabo una tarea auténticamente «revolucionaria». Se citaba en muchas ocasiones esta frase de Castelar: «Para emancipar al hombre, hay que educarlo veinte años antes de que nazca, educando a su madre»:

«Contra esa enorme montaña de ignorancia se estrellan todas las utopías. Hay un noventa por ciento de las mujeres que dan a luz a sus hijos inconscientemente, sin nociones científicas y racionales de la gestación que en sus vientres se opera (...) Hay un contingente espantoso de sifilíticos, anémicos, tuberculosos, etc, enfermedades todas perfectamente evitables por la higiene y el aseo; los hospicios rebosan de niños abandonados (...) El neomalthusianismo es un medio científico y racional que pone a la mujer en condiciones de concebir en arreglo a los dictados de su voluntad y su conciencia. Pero hay que capacitar a la mujer con el estudio de la Eugénica, ilustrándole sobre la responsabilidad moral que contrae al gestar en su vientre un nuevo ser, pues que de la psicología de la madre depende en gran parte el porvenir del hijo...»⁴

Los años de la Segunda República significaron el afianzamiento definitivo de las ideas neomalthusianas entre un buen número de militantes anarquistas españoles. La discusión sobre la cuestión dejó de ser patrimonio de determinados grupos aislados y se difundió, no sólo a través de la publicación de libros, folletos o de artículos en la mayoría de periódicos o revistas libertarias del momento, sino en charlas, cursos, conferencias, etc, impartidas en los numerosos centros culturales que integraban la red asociativa ácrata.

Las cuestiones vinculadas a la sexualidad y la procreación constituyeron un tema central de debate entre los libertarios españoles en la década de los treinta. Su importancia

⁴ *Generación Consciente*, 25, agosto 1925.

queda reflejada, por ejemplo, en la inclusión de un apartado sobre la «cuestión sexual» en los Dictámenes Finales del Congreso de la CNT en mayo de 1936. No hay que olvidar, por otra parte, las experiencias llevadas a cabo en este ámbito durante los años de la guerra civil, especialmente en el período en que el médico anarquista catalán Félix Martí Ibáñez (entusiasta defensor del neomalthusianismo y la reforma sexual y colaborador asiduo de las publicaciones ácratas) desempeñó los cargos de Director General de Sanidad de la Generalitat de Catalunya y de Subsecretario de Sanidad y Asistencia Social de la República Española. Podrían mencionarse, en este sentido, medidas como la promulgación del Decreto de Interrupción Artificial del Embarazo –regulador del aborto legal y aprobado en Catalunya en diciembre de 1936– o la creación de servicios de planificación familiar y consultorios psíquico-sexuales, los proyectos de «liberatorios de prostitución», etc.

Durante estos años fueron cada vez más los anarquistas que coincidían en desvincular las relaciones sexuales de la reproducción (lo que no había ocurrido de forma tan clara en las décadas anteriores). El punto de vista mayoritario entendía la sexualidad como una necesidad y una parte clave de la actividad humana. Se consideraba que su correcta satisfacción era un paso necesario para una vida integral, plena y feliz. El control de natalidad permitía asegurar el desarrollo de la propia sexualidad sin riesgo de caer en el «abismo» de la procreación ilimitada. Esta es la razón que explica el interés de los libertarios españoles por difundir en esos años todo tipo de información sobre el control de natalidad entre las clases populares.

Conviene precisar, por otra parte, que el discurso anarquista en pro del control de natalidad se unía estrechamente a su insistencia en la necesidad de fomentar una nueva moral sexual, que acabara con los prejuicios seculares de una España anclada en los valores católicos. Una educación sexual real y desde la misma infancia era la única vía posible para difundir aquélla entre todas las capas de la población.

Las publicaciones ácratas fueron una pieza clave –si no la más importante– en la campaña por la defensa de todos estos valores. El ejemplo más significativo lo constituye *Estudios*, continuadora de *Generación Consciente*, y, probablemente, una de las publicaciones de mayor aceptación popular entre las producidas por los libertarios españoles durante la década de los treinta (llegó a alcanzar una tirada de 60.000 ejemplares en algunos de sus números). La revista –que ostentaba el subtítulo de «*Revista Ecléctica*»– se publicó en Valencia de 1928 a 1937. El neomalthusianismo, la eugenesia y las nuevas ideas en torno a la sexualidad fueron siempre temas centrales en *Estudios*, que se convirtió en el principal abanderado de estos principios entre los medios ácratas –entre los que gozaba de un gran prestigio– y, por extensión, en el conjunto del movimiento obrero español.

Estudios consolidó y profundizó la labor iniciada por *Generación Consciente*. Los artículos en torno a estos temas fueron muy numerosos en sus páginas. Sus objetivos abarcaban varios ámbitos, que podemos resumir en:

- 1) Defensa del control de natalidad y exposición de la filosofía neomalthusiana.
- 2) Reivindicación de la eugenesia y sus principios.
- 3) Difusión de información sobre medios de control de natalidad.
- 4) Necesidad de la educación sexual.

La mayoría de los trabajos publicados en la revista no responden a una división temática tan estricta, ya que lo más común es que reúnan varias preocupaciones. La prácti-

ca totalidad de los colaboradores de *Estudios* en estas cuestiones consideraban que todas ellas eran facetas de un mismo problema y las defendían en conjunto. El ideal que resumía estas inquietudes se expresaba con términos como «maternidad» o «generación» «conscientes».

En general, la argumentación empleada tenía una **base moral**. Isaac Puente señalaba en este sentido:

«Desde el punto de vista de la moral biológica, la única, a estas alturas, digna de respetos, es bueno todo lo que contribuye al bienestar y a la felicidad del individuo (...) y malo todo lo que es causa de desgracia o de dolor humano. Es inmoral por lo tanto la familia numerosa, porque supone la esclavitud de la madre, el estrago de su organismo, la falta de cuidados a sus hijos, y hasta su defectuosa o mala crianza. Es tanto más inmoral cuanto más baja sea la posición económica de la misma. Es moral, en cambio, limitarse a tener solamente los hijos que bien se pueden criar y educar»⁵.

El separar la sexualidad del hecho reproductivo constituía, por tanto, un acto necesario de racionalidad y de perfeccionamiento y afirmación individual. La necesidad de la «maternidad consciente» no tenía únicamente una justificación económica. Tampoco venía dada exclusivamente por el compromiso de los anarquistas con las clases populares y la necesidad de que, sin el peso demográfico, aumentarían su capacidad reivindicativa. Se mostraban razones médicas (mejora de la salud de la madre, descenso de la mortalidad infantil, etc) o biológicas. Pero subyacía siempre una base ideológica en la defensa del neomalthusianismo y la eugenesia, apoyada en la confianza libertaria en la mejora de la individualidad humana y en su desarrollo armónico⁶. Esta es la razón que llevaba a apostar por la «desintoxicación religiosa del sexo», por desvincularse de un sistema de pensamiento que había permitido la reproducción ilimitada y la consiguiente «esclavitud» (en éste y en otros terrenos) mental y material del sujeto.

Desde las páginas de *Estudios* se atacaba constantemente a todos aquéllos que justificaban las políticas natalistas: la religión, los moralistas, los gobiernos, etc. Se intentaba desarticular la máxima patriótica de que «El progreso de las naciones está en relación con el aumento de la natalidad»⁷, afirmando que entre los objetivos del Estado se había encontrado

⁵ Puente, Isaac: «Neomalthusismo», *Estudios*, 86, octubre 1930.

⁶ En ocasiones, se señala que el objetivo de la «Generación Consciente» es producir «hombres verdaderamente hombres»: «Hemos de recalcar bien lo que quiere decir hombre. No ha de ser un número, un cero añadido a otra recua de ceros tras de una cifra inicial. No ha de ser un objeto, una cosa, un peón de ajedrez. Hombre significa un ser pensante, con conciencia propia, con augusta función cerebral, con juicio estable y discernimiento completo; que razona, siente, crea, juzga y distingue». Gomila, Sebastián: «Las dos tendencias», *Estudios*, 67, marzo 1929.

⁷ Cambiándolo por éste: «El progreso de las naciones está en relación con la sobra y depreciación de los brazos. Luego es un progreso inmoral, que debe humanizarse hasta hacerlo solidario del bienestar humano». Un médico rural: «Espejuelos», *Estudios*, 79, marzo 1930.

siempre el disponer del mayor número posible de «carne de cañón»⁸. Los gobiernos nunca habían tenido en cuenta la suerte del proletariado si éste seguía aquellos preceptos: aumento del hambre, la miseria y el desempleo, deterioro progresivo de las condiciones de vida, etc. El neomalthusianismo podía resultar, según este discurso, un arma eficaz para hacer frente a todos estos males⁹.

En muchas ocasiones, la revista publicaba tablas estadísticas con cifras que mostraban la relación entre la escasa demografía y el bienestar económico e, incluso, cuadros que corroboraban lo «hipócrita» de las argumentaciones pro-natalistas, revelando que entre las clases altas nacían muchos menos niños¹⁰. Los colaboradores de *Estudios* recuperaron las hipótesis de Malthus e ilustraron en muchos artículos lo limitado de los recursos del planeta y la imposibilidad de un crecimiento ilimitado¹¹.

Era habitual en la publicación el identificar neomalthusianismo con «auténtica civilización». Este planteamiento otorgaba a aquél su carácter de arma socialmente revolucionaria:

«El neomalthusianismo marca la regeneración y no la degeneración de un pueblo (...) El hombre civilizado, en lugar de someterse a la Naturaleza, la domina (...) De esta luz que da la razón y la ciencia, las clases dirigentes querían privar a las masas, como querían privarles de toda luz para mejor someterlos y explotarlos (...) Pero los pobres, felizmente, empiezan a no querer dejarse engañar. Empiezan ya a aprender, aunque mal, la necesidad de una transformación social, y el neomalthusianismo, de efecto individual e inmediato, les ofrece un medio accesible»¹².

Mujeres y obreros son los dos grupos humanos que más podían beneficiarse, según este discurso, de ese cambio de mentalidad:

⁸ También se hace mención, en alguno de los artículos a la política natalista de Estados autoritarios o fascistas, como el caso de la Italia de Mussolini: Lacerda de Moura, María, «Mussolini, las mujeres y el malthusianismo», *Estudios*, 142, junio 1935.

⁹ E incluso, como se argumenta algunas veces, para hacer desaparecer los conflictos armados: «Al no soportar brazos para los labores del agro y de la industria, éstos habrán de dedicarse a sus faenas y no será posible sostener ejércitos que, de otro lado, no podrían reclutarse, ya que al ascender el nivel de cultura popular como consecuencia de la limitación de la prole, las ideas humanitaristas, pacifistas y libertarias se adueñarán de las conciencias». Diógenes Ilurtensis: «Neomalthusianismo, maternidad consciente y esterilización», *Estudios*, 125, enero 1934.

¹⁰ «Los nacimientos entre los pobres y los ricos», *Estudios*, 86, octubre 1930.

¹¹ Por ejemplo: Llorca, Máximo, «Malthus, el proletariado y el paro forzoso», (*Estudios*, 95, julio 1931); Antich, José: «La población de la tierra» (89, enero 1931); Ferriz García, Luis: «Del crecimiento de la población» (107, julio 1932). También Hardy, G: «¿Abundancia o penuria?» (123, noviembre 1933) y «¿Abundancia o escasez?» (124, diciembre 1933).

¹² Dra. Pelletier: «Despoblación y civilización», *Estudios*, 99, noviembre 1931.

«Antes que un problema social, el neomalthusianismo es un problema femenino. En la fecundidad, la mujer es la primera interesada, porque es ella sola la que ha de asegurarla (...) Todo el peso de la reproducción cae sobre la mujer (...) El malthusianismo permite a la mujer, en una cierta medida, hacer menos desgraciada su condición. Restringiendo la maternidad, permite a la mujer cultivar su espíritu, vivir su vida de individuo y quedar más tiempo joven. Mientras que la mujer salvaje e inculta no vive más que para parir, es un triunfo de la civilización permitir a la mujer, manumitada en parte de la maternidad, llegar a ser un individuo inteligente y libre»¹³

Es constante en las páginas de *Estudios* aludir al papel del neomalthusianismo como superador de la «desigualdad biológica de la mujer». Esta debía enarbolar la bandera del control de natalidad como un paso decisivo en su afirmación como persona.

La difusión de **medios de control de natalidad** figuró siempre entre los principios básicos de *Estudios*, que buscaba, no sólo defender teóricamente los principios neomalthusianos, sino acercarlos realmente a las clases populares. Los métodos anticonceptivos eran la llave que permitía la realización práctica de todos los postulados anteriores. En la revista abundaron los artículos que explicaban las ventajas e inconvenientes de los distintos sistemas contraceptivos. Destaca la labor de Isaac Puente¹⁴ como el principal divulgador de la publicación en este ámbito. Mary Nash (1984 a: 330-339 y 1984 b: 253) ha mencionado y analizado en algunos de sus trabajos los diferentes métodos difundidos en las páginas de *Estudios*¹⁵.

A partir de 1935, el sistema que creó más debate y polémica en la revista fue el de Ogino-Knaus. No todos los colaboradores de *Estudios* eran partidarios de este nuevo método (Puente lo era, pero Martí Ibáñez no). La necesidad de informar adecuadamente de los períodos concretos de fecundidad en la mujer según este sistema, generó un aluvión de artículos y tablas explicativas en las páginas de la publicación¹⁶.

Quizás uno de los detalles más interesantes de la labor de *Estudios* en este terreno, lo

¹³ Ibidem. En *Estudios* se publicaron trabajos de conocidos defensores franceses del neomalthusianismo y la eugenesia, como la misma Madeleine Pelletier, A. Lorulot, Sebastian Faure o G. Hardy. De este último se anunciaba con frecuencia su obra *El exceso de población y el problema sexual*, distribuida por la revista.

¹⁴ Puente escribió infinidad de artículos sobre el particular. Un buen balance se encuentra en: Puente, I., «Ventajas e inconvenientes de los procedimientos anticoncepcionales», *Estudios*, 130, junio 1934.

¹⁵ A su vez, la clasificación de anticonceptivos difundida en *Estudios* continuaba la desarrollada en trabajos clásicos como los de Bulffi (1918), Sutor (1913), Hardy (s.d.) y Marestan (s.d.). Todas estas listas de métodos vienen expuestas en el completo trabajo de Navarro Moneris (1988).

¹⁶ Asimismo, la cuestión del aborto, especialmente a raíz del famoso decreto en Cataluña sobre el tema (diciembre de 1936) despertó algún interés. Félix Martí Ibáñez, Director General de Sanidad de la Generalitat catalana en esos momentos, escribió un par de artículos sobre la cuestión: Martí Ibáñez, Félix, «En torno a la reforma eugénica del aborto», *Estudios*, 160, enero 1937; y «Sanidad, asistencia social y eugenesia en la revolución social española» en el mismo número de la revista. Sobre este decreto, ver Nash (1988 y 1993 b).

constituye el hecho de que esta campaña por la difusión de medios de control de natalidad no se limitó a los textos publicados en sus páginas. Para solucionar el problema de la difícil adquisición de anticonceptivos por parte de las clases populares, la revista anunciaba con frecuencia la distribución y venta de éstos, bien directamente (por correspondencia) o bien facilitando la dirección donde podían ser adquiridos:

«CONOS EUGENICOS “AZCON”

El más eficaz y seguro remedio contra el embarazo. El producto por excelencia de la higiene íntima de la mujer, y un poderoso profiláctico contra las enfermedades venéreas.

Caja con 12 conos, 5,50 ptas. Envíos por correo, 6 ptas. Envíos a reembolso, 6,50 ptas»

También podemos leer con frecuencia este otro anuncio:

«¡Mujer!

TU FELICIDAD CONYUGAL ESTA EN TUS MANOS.

El pesario FERMITA, elaborado en plata, ofrece la seguridad absoluta en todos aquellos casos en que, por anormalidad fisiológica u otras causas se considere necesario evitar el embarazo sin riesgo ni peligro para la mujer, Cada pesario va acompañado del prospecto con instrucciones para su uso.

Colocación fácil. Máxima garantía. Precio: 5 ptas¹⁷»

En síntesis, la revista *Estudios* se convirtió en una de las principales publicaciones españolas en el ámbito de la difusión de la teoría y la práctica de las doctrinas neomalthusianas y eugenésicas. Su labor dentro del movimiento obrero (y más concretamente en las filas libertarias) fue constante. Como señala Mary Nash, refiriéndose a los anarquistas:

«Queda claro pues el amplio nivel de conocimientos anticonceptivos existentes en este sector neomalthusiano. Los numerosos métodos descritos permiten el acceso a una información sobre una variedad de técnicas de control de la natalidad. Además, la penetración de la información neomalthusiana procedente del extranjero queda patente (...) Es indudable el alto nivel de conocimientos por una parte y el gran esfuerzo de divulgación por la otra. La amplia difusión de la revista *Estudios* parece indicar que, como mínimo, entre un sector de la población española existía la posibilidad de adquirir un asesoramiento sobre diversos métodos y técnicas de control de la natalidad» (Nash, 1984a: 339).

¹⁷ Los «conos eugénicos Azcón» aparecieron repetidamente anunciados en la revista, desde julio de 1934 a julio de 1936. El pesario también se anunció periódicamente, desde octubre de 1934 a abril de 1936. También apareció propaganda de un vigorizador de senos «Fermita» (ver 140, abril 1935).

Bibliografía

- ABELLO, T. (1979), *El neomalthusianisme a Catalunya. Lluís Bulffi i la «Liga de la Regeneración Humana»*, Tesis de Licenciatura, Universidad de Barcelona (Dependencias de Tarragona).
- ABELLO, T. (1982-1983), «La cuestión social y el neomalthusianismo», *Universitas Tarraconensis*, 5, 105-112.
- ALVAREZ JUNCO, J. (1976), *La ideología política del anarquismo español (1868-1910)*, Madrid, Siglo XXI.
- ALVAREZ PELAEZ, R. (1995), «Eugenesia y darwinismo social en el pensamiento anarquista». En: HOFMANN, B.; JOAN I TOUS, P.; TIETZ, M. (eds.): *El anarquismo español y sus tradiciones culturales*, Frankfurt-Madrid, Vervuert-Iberoamericana.
- BULFFI, L. (1918), *Huelga de Vientres*, Badalona, Biblioteca de Salud y Fuerza.
- HARDY, G. (s.d.), *Medios para evitar el embarazo*, Barcelona, Biblioteca de Renovación Médico-Social, Ed. Esmeralda.
- MARESTAN, J. (s.d.), *La educación sexual*, 4ªed., Barcelona, P. Mundial.
- MCLAREN, A. (1993), *Historia de los anticonceptivos. De la antigüedad a nuestros días*, Madrid, Minerva Ediciones.
- NASH, M. (1981), *Mujer y movimiento obrero en España*, Barcelona, Fontamara.
- NASH, M. (1984a), «El neomalthusianismo anarquista y los conocimientos populares sobre el control de natalidad en España». En: NASH, M. (ed.): *Presencia y Protagonismo. Aspectos de la historia de la mujer*, Barcelona, Editorial del Serbal.
- NASH, M. (1984b), «El estudio del control de natalidad en España: ejemplos de metodologías diferentes». En: AA.VV.: *La mujer en la historia de España (siglos XVI-XX)*, Actas de las II Jornadas de Investigación Interdisciplinaria, Madrid, Universidad Autónoma.
- NASH, M. (1988), «Género, cambio social y la problemática del aborto», *Historia social*, 2.
- NASH, M. (1993a), «Riforma sessuale e nuova morale nell'anarchismo spagnolo». En: DI FEBBO, G.; NATOLI, C. (eds.): *Spagna anni trenta. Società, cultura, istituzioni*, Milán, Franco-Angeli.
- NASH, M. (1993b), «Maternidad, maternología y reforma eugénica en España, 1900-1939». En: DUBY, G.; PERROT, M. (eds.): *Historia de las Mujeres en Occidente*, Barcelona, Santillana, Vol V.
- NASH, M. ; TAVERA, S. (1994), *Experiencias desiguales: conflictos sociales y respuestas colectivas (siglo XIX)*, Madrid, Síntesis.
- NAVARRO MONERRIS, J. (1988), *Generación Consciente. Sexualidad y control de natalidad en la cultura revolucionaria española*, Alicante. Trabajo inédito. Un resumen del mismo se puede leer en el volumen *Ayudas a la investigación 1986-1987. Vol. V (Historia, Literatura, Música)*, Alicante, Instituto Juan Gil-Albert, 1992.
- RONCIN, F. (1980), *La grève des ventres. Propagande néo-malthusien et baisse de la natalité française (XIX-XXé siècles)*, Poitiers, Aubier-Montaigne.
- SUTOR, F. (1913), *Generación Consciente. Anatomía, fisiología y preservación científica y racional de la fecundación no deseada*, Barcelona, Biblioteca de Salud y Fuerza.